

Anexo 3

Gracias Jesús, bendícenos en nuestra Misión!

Nuestras primeras hermanas,
nos han dejado su profunda experiencia de Dios.
A lo largo de sus vidas, transitaron muchas situaciones difíciles.
Marcharon hacia el cielo en santidad,
manteniendo su fe en Jesús sacramentado.
Respondiendo generosamente cada día,
a la llamada divina.
Estaban comprometidas con la vida
y la misión en la Iglesia;
siguieron los pasos de Micaela
en Comunión con todos los Santos.

Gracias Jesús, bendícenos en nuestra Misión!

Vivieron radicalmente el Carisma.
Un desafío para su tiempo y la realidad del siglo XIX.
Nuestras primeras hermanas, mujeres audaces y valientes;
buscaron valientemente formas y medios para las Fundaciones.
Lucharon contra la esclavitud de la mujer existente en la sociedad de entonces.
Siempre dóciles y abiertas al Espíritu.

Gracias Jesús, bendícenos en nuestra Misión!

Siete maravillas del mundo,
nos hacen pensar en la creación.
Siete casas de nuestra fundación,
nos hacen pensar en el Carisma:
Madrid, Valencia, Zaragoza, Barcelona,
Burgos, Pinto, Santander, nuestros 7 pilares de Misión.
No dudaron en hacer lo que fuera necesario,
para ir a lugares desconocidos y lejanos.
Todo por el Amor que tenían a Jesús Sacramentado.
Un gran testimonio para cada uno de nosotros
y para las vocaciones que llegarán sin dudarlo.
El Don recibido, la MISION tan querida por Micaela en la Iglesia,
nos desafía a vivir "Solo por Dios y para Ellas".

Gracias Jesús, bendícenos en nuestra Misión!

Una visión de esperanza y una misión de caridad hacia las más vulnerables.
Mucho tiempo ha pasado, 165 años de nuestra fundación
con hermanas que entregaron su vida
en acompañar a tantas jóvenes y mujeres hacia la liberación.

Gracias Jesús, bendícenos en nuestra Misión!

Bendícenos, Señor para ser mujeres de fe,
para vivir nuestra vida de seguimiento,
para luchar la buena batalla en justicia y libertad cada día.
Que la pobreza, las amenazas, las dificultades y la enfermedad no nos impida
vivir con celo y entusiasmo nuestra vocación adoratriz.
Dejemos que el Espíritu de Dios nos mueva en el amor misericordioso de Jesús
viendo en Ellas;
el cuerpo roto de Cristo, la Eucaristía.

Gracias Jesús, bendícenos en nuestra Misión!

Que nuestra Santa fundadora, nuestras primeras hermanas, nuestras mártires;
Quienes allanaron el camino a la Santidad,
nos bendigan y guíen.
Que María, José, los ángeles y todos los Santos,
se unan a nosotros
para dar gloria y alabanza a nuestro Dios Uno y Trino por nuestros 165 años.

Amén!

